

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.  
Comunicados á precios convencionales.  
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18

LUNES 6 DE ENERO DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En segunda plana. . . . . 00'50 pesetas línea  
En tercera. . . . . 00'10 id id.  
En cuarta. . . . . 00'05 id id.  
Administración: Saavedra Fajardo, 15.

## Día de Reyes

Pocos motivos de contento tiene la nación española en tan señalado día, de regocijo para nosotros en ya lejana época, cuando la fatalidad no nos había despojado aun de los aureos adornos de la gloriosa leyenda. Hoy, todo parece conjurarse para disminuir el menguado contento que pudiéramos experimentar y las inquietudes, los recelos son más grandes que nunca.

Dentro de pocos meses, comenzará á regir los destinos de la nación D. Alfonso XIII y conforme se aproxima la fecha, los temores de que no se haya educado convenientemente al joven monarca toman mucha más consistencia y se discurre sobre los peligros que puede traer aparejados para la tranquilidad de España la exaltación de un jovencuelo al trono de San Fernando.

Un pensador insigne, el gran Costa, estudiaba no ha mucho tal problema, y con su acostumbrada sinceridad, resumía su opinión en estos términos: «El poder moderador es tan esencial á la vida de los Estados como cualquiera otro de los que han de ser por él regulados. En hora buena profesen muchos la monarquía, pero sea una monarquía... con monarca, y no se mofen de nosotros, «ni nos mientan (son hermosas palabras del Sr. Maura), pues no hemos de creerles, diciéndonos que un niño de dieciséis años no sólo va á poder ejercer las prerrogativas atribuidas á la corona por la Constitución, sino que va á poder suplir la ausencia de las Cortes, de los partidos y la prensa; que vá á poder hacer veces de todo esto».

Representábanos en 1897 el Sr. Silvela al pueblo español como necesitado de protección por parte del poder real contra los feudalismos políticos y parlamentarios; y representándonos él mismo en 1901 al rey, para luego de declarado mayor de edad, como necesitado de protección por parte del partido conservador contra políticos ambiciosos, así civiles como militares, que han de querer explotar la inexperiencia propia de su mocedad. Es decir, que así el rey como el pueblo, necesitan ser protegidos, y que los protectores del primero han de ser precisamente los mismos de quienes habría él de proteger al segundo.

¡Y para solemnizar semejante absurdo, tan ridículo como monstruoso, se preparan tedeums y festejos y vota criminalmente el Congreso un crédito de 200.000 pesetas con destino á abrir una puerta nueva por donde penetre el rey en el salón de sesiones á jurar la Constitución!

Los que piensen que España conserva todavía suficiente virtualidad para restituirse á la vida de la civilización y de la historia, deben preocuparse, lo primero, de completar el cuadro de las instituciones políticas, proviendo de titular adecuado el Poder moderador. El instinto popular viene diciendo desde hace muchos años, y ha pasado, por fortuna, la moda de reir el apotegma: «Hace falta un hombre al frente del Estado» (no dice al frente del gobierno, que esto ya lo hay). Y no precisamente, entiéndase bien, un hombre «providencial», adornado de cualidades extraordinarias, un «genio», un «héroe» (aunque más eficaz sería y más seguro para el efecto buscado, y habríamos de felicitarnos, si resultase que lo es)—sino uno tal como los conocemos: un Azeárate ó un Salmerón, un Villaverde ó un Silvela, un Federico Rubio ó un Giner, un Maura ó un Morret, un Canalejas ó un Echegaray; en

suma, un hombre en la plenitud de sus facultades, salido de la masa, empapado en su espíritu y en el espíritu y en las exigencias de la civilización, adiestrado en la labor mental y en los combates de la vida pública, dotado de carácter y de una gran elevación moral, prudente, discreto y bien orientado, preceda ó no de los partidos, pero independiente de ellos, según es propio de la naturaleza de este poder; ó si se quiere un rey Víctor Manuel como el piamontés ó un Leopoldo como el belga, conforme al ideal del Sr. Canalejas en el artículo. En toda hipótesis, un hombre. ¡Arce parvulum! No será un Estefanillo de Vendome; será un Godofredo de Bouillon, ó no será nadie, quien reconquista otra vez la patria, ganándola para la cristiandad.

¡Cuán oportuna ahora, y cuán de agradecer y de glorificar, una patriótica corazonada que desatara el nudo; ese nudo que tan doloroso ha de ser cortar. Una dinastía tan poco afortunada) dígelo con el más sincero respeto), que en cien años no ha tenido un hombre que dar á su país de adopción, puede todavía prestar á éste el más eminente de los servicios, reconociéndose agotada é imitando el noble ejemplo de D. Amadeo; reduciéndose voluntariamente á la condición de una de tantas familias ciudadanas, rodeadas de la universal estimación, apartando de nuestros labios el cáliz amargo de una revolución de abajo ó de un castigo y mengua de fuera, de un nuevo levantamiento como el de Cádiz ó de nuevos tratados como el de París...»

Dignas de meditación y estudio son las palabras del ilustre aragonés, que tienen entre otros méritos el de la sinceridad, pues no es él hombre que adule á los de arriba ni á los de abajo, como suelen hacer no pocos. Podrá él equivocarse, pero no es de los que mientan á sabiendas.

Hoy, en el día glorificado por la leyenda, cuando el regocijo de unos pequeños, por los presentes logrados y la amargura de otros, víctimas de la desgracia, hacen pensar en los famosos Reyes de la leyenda, bueno es volver los ojos á nuestra patria y pensar en otros Reyes, que más alejados del terreno de la poesía, se hallan en cambio en el de la realidad. Y esta, suele ser muy amarga.

## NO SERÁ NADA

Las ideas vegetan con sangre humana; las revelaciones descienden de los patibulos.

LAMARTINE.

No irán á las barricadas los firmantes de «La Carta»; ha concluido la gloriosa raza de los mártires por ideas, la raza invicta de generosos corazones y almas de férreo temple; un egoísmo ciego domina en todas partes y en todas las personas; el afán á vivir nos lleva á morir ignominiosamente, en la infucunda postración de los pobres de espíritu; no haya temor alguno; la revolución está tan distante de España como la evolución. Seguimos viviendo como hoy, seguiremos aguantando indiferentes el desprecio con que Europa nos escupe al rostro.

La violenta campaña de «El País» y «El Pueblo» de Valencia» solo produce chillidos de satisfacción en los incultos y protestas en los hombres de paz; algún que otro entusiasta comprende la demoladora tarea que esos periódicos se han impuesto y se regocijan soñando con posibles resurrecciones de nuestros ideales, con nuevas gloriosas jornadas por la libertad, la santa libertad prostituida en el fangal de nuestra política.

Mas, no. Ha muerto la gloriosa raza española, la hidalga alma castellana que tantas veces elevó su protesta generosa

en defensa de la nueva humanidad naciente, del santo progreso indefinido de ideas, hombres y cosas.

Sobre el lodazal de nuestra historia contemporánea no pueden elevarse más que las picotas difamadoras; en la ciénaga no pueden brotar las flores; es imposible librar batallas en un pantano.

La idea quiere mártires: Lamartine lo ha dicho: «las ideas vegetan con sangre humana; las revelaciones descienden de los patibulos». ¿Puede ser así en nuestra España?

No se inquieten los gobernantes: seguirán liberales y conservadores disfrutando alternativamente las delicias de la Capua del poder y seguirá subsistiendo el voto del ciudadano en la misma puerta de los colegios electorales; seguirá la persecución contra los maestros de escuela, —sitiados por hambre.— y contra el pobre agricultor y el esforzado industrial; contra el derecho, contra la justicia...

Los firmantes de «La Carta» no irán más allá de ella; dicho documento ha sido un alarde de literatura tribunicia, pero nada más que eso.

Mucha más fuerza impulsiva que el manifiesto de los republicanos jóvenes tuvo el manifiesto inmortal de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, aquel evangelio de la España honrada en que se pedía, *doble llave al sepulcro del Cid, salto del tapón para el pueblo, política para la blusa y el calzón corto, veneración para el labrador, hacer de derecho público las obras de misericordia*... Y sin embargo, la obra, de la Liga de Productores y de La Unión Nacional posteriormente, fracasaron.

Igual suerte correrán todas las tentativas de reivindicación, de constitución moderna: los muertos no vuelven á la vida.

Es inútil confiar, pues: las frases gruesas del Congreso, «La Carta» y los artículos de «El País» no son fuerza bastante para producir una revolución. El pueblo seguirá callado, porque el pueblo que calla ante el tratado de París no tiene derecho á levantar por ningún otro motivo el menor grito de protesta.

¡Basta de escándalo! ¡Hágase el silencio! «Llora como mujer, dijo á Boabdil su madre, ya que no has sabido morir como hombre».

José Martínez Albaceta

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Digna de ser imitada por todas aquellas asociaciones que pueden dar muestra de su valer é importancia, fué el acto realizado ayer por la Academia de Medicina de este distrito, al dar la bienvenida al presente año, sirviéndose para ello de la sesión inaugural en la cual el Sr. Martínez Espinosa, secretario perpetuo recopiló con su maestría habitual los curiosos trabajos, expuestos en el pasado curso, á la consideración de sus compañeros por los señores Medina, Ros, Ciosa, Guerrero y el que la magnífica memoria firmaba. En su trabajo concedió un lugar preminente á las recepciones de los señores Guerrero, Sanchez Garcia y Albaladejo, que la numerosa é ilustrada concurrencia que al acto asistió pudo darse por muy enterada de cada uno de los temas que ocuparon la atención de los distinguidos señores citados.

Terminó el Sr. Espinosa su excelente trabajo, dirigiendo un llamamiento á la juventud médica, y brindándoles apoyo cariñoso en aquella casa, donde encontrarían compañeros en los señores Académicos, que les aconsejarían y ayudarían en el duro principio de carrera tan escabrosa.

El Académico de número Dr. Sanchez Garcia, fué el encargado del discurso inaugural que versó acerca de «El agua termal de Mula; su influencia benéfica en los cardiopáticos».

En el preámbulo se ocupó de explicar el estado actual de confusión en todas las ciencias por la multiplicidad de adelantos, y el reflejo de ese mismo estado en nuestra clase; apreciando que se necesitaba un descanso como para orientarse, antes de emprender nuevamente el camino de losa de tantos que nos había traído el aturdimiento y que consideraba oportuno que cada cual en la medida de sus fuerzas, señalase algunos de los males

presentes para procurar su remedio.

La poca importancia, mejor dicho la indiferencia con que algunos compañeros miran los estudios de hidrología médica, le indujeron á ocuparse de este problema que tiene en nuestra localidad una prueba de ese abandono y que á el autor le ha parecido digno de prestarle su fina y estudiosa atención. En los preliminares de su trabajo resolvió lo que con oportunidad llama términos de un mismo problema el convencimiento del agente hidrotermal y el de las indicaciones que representa y en el estudio de esos dos puntos estuvo el Sr. Sanchez Garcia á la altura que nos tiene acostumbrados en sus trabajos y definió con clarísimo criterio lo que para él constituye la especialización de un agua termal.

Después se ocupó del análisis del agua de Mula, de la dificultad de encontrarle completo, de la situación geográfica y geológica del manantial y de sus cualidades hidrologicas hablando de la importancia del análisis micrográfico, y ante la dificultad de hacerlo completo nos expuso en sencillos párrafos la descripción de un *alga* po: él recogida y de la cual presentó fotografías. Le dió toda la importancia que merece al descubrimiento de este ser vivo, porque tal vez un día no lejano, si los estudios se encaminan por este lado, se podrá explicar los efectos de estas y otras aguas sobre determinados padecimientos.

Ultimamente se ocupó de la acción de estas aguas en la cardiopatía, presentando unas cuantas notas de casos clinicos por él observados, en apoyo de su tesis y enumerando también la influencia beneficiosa de estas aguas en otros aparatos de la economía y terminó aconsejando para bien de la localidad y de la clase médica se hagan los estudios pertinentes para poder reglamentar la toma de estas aguas y evitar el abuso que de éstas se hace. Escuchó muchos y merecidos parabienes de las distinguidas personas que asistieron á la lectura de su concienzudo trabajo. El Presidente, señor Esteve, abrió el curso con la fórmula acostumbrada.

Morgagui

## RAPIDA

Esperemos. Hoy es día de comilona entre la gente política, entre los regalados de la suerte para gozar de las delicias del turno ministerial. Esperemos. Con seguridad que en la pasada noche habrán soñado con regalos espléndidos, con tentadores presentes, según la categoría de cada uno. Ellos son los únicos que cobran el aguinaldo; no lo piden. Las grandes masas tienen de sobra para hacer feliz á un ministerial en día de Reyes. Día de Reyes para ellos, para el país es otro día más de espera, de desengaño y de odio. La alta política goza en este día; y á falta de otra cosa se divierte, se recrea en ir preparando los triunfos que se propone obtener sobre los de opuestas ideas; el chanchullo en puerta le distrae en las horas de aburrimiento que por sí traen estos días. Confíemos. Aun no ha llegado el gran día de fiesta en que todos nos divertamos, en que nos toque gozar de las dulzuras del turno que estos no pudieran rozar en su avidez de comerlo todo y sepultarlo en las profundidades de sus estómagos sin fondo. Día de Reyes. El gran aguinaldo nacional vá á parar en los bolsillos de los puniaguados ministeriales, de los aduladores de los reyezuelos de la política. Y menos mal que de camino no nos han dado unos presupuestos como los del inclito Villaverde. Esto era lo único que le faltaba á la nación para mejor pasar el día de Reyes. Esperemos y confíemos; también nos llegará la vez.

## Beneficio de María Guerrero

El beneficio de María Guerrero en el teatro Tacón ha sido un verdadero acontecimiento artístico.

La inmensa concurrencia, que llenaba por completo la sala, no ha cesado de prodigar las ovaciones á la beneficiada.

Cubanos y españoles unidos han inundado por completo el escenario de flores y palomas.

Entre los valiosísimos regalos hechos

á la eminente actriz figura una corona de oro y brillantes valuada en seis mil duros.

Periodistas cubanos y españoles se han asociado para hacerla un presente.

La función dramática ha sido un triunfo de nuestra raza y del arte español.

Maía Guerrero, Diaz de Mendoza y todos los artistas lloraban de emoción.

## Nuestra palomita

Esta mañana, sin miedo al día, que se presentaba más triste que la caza del Ponceio, volé á casa de los señores que nos quitan el sueño, á ver qué cosas les dejaron los Reyes en los zapatitos puestos al balcón, como si tuviesen necesidad de poner los zapatos para ponerse las botas en todo el año.

Como era natural comencé mi visita por casa del Ponceio. Este había puesto al balcón unos zapatos del Maniso, dos nada más, y los Reyes no habían pasado de largo. En uno le pusieron unos pocos de sesos y en el otro, un aparato de los que sirven para restablecer la circulación interna. No sabemos si para jeringarlo ó para que jeringase á Murcia.

Cascaraja tampoco fué desafortunado en los zapatitos de munición que dejara á la intemperie, le pusieron unas gafas envueltas en un papel con esta inscripción: *Pa que veas*. Además le dejaron una preciosa miniatura que representa un ferrocarril de los que conducen los avellaneros.

Se han hallado además:

El Trucha: un par de zancos.

El Abuelo: una credencial de Clases pasivas.

El Mantilla: Un violón. (Para que lo siga tocando)

El Maniso: Un... capón

Huevos moles: Un par de pavos, con tarjeta del Abuelo. Hay quien teme que teagan el moquillo.

Cabello de Angel: un manajo de hierba caracolera, para que crie sangre.

El Pimentonero: le han dejado su imagen en acero ó sea un cuchillo que ni pincha ni corta.

Palmera: un modelo de presupuestos, espolvoreado con polvos de arroz.

El de la Rocamora: peladillas de Alcoy.

El Peralejo: Se conoce que los Reyes Magos aprendieron en las últimas elecciones y le dejaron... la tristeza de ver que se le habían llevado las zapatillas.

A los periodistas les han dejado los santos viajeros pasteles y buñuelos á unos, embargos y procesos á otros y un incensario al último. ¿Por qué? Averíguelo Vargas.

De manera que estamos como estábamos. Los incansables viajeros no han traído nada nuevo. ¡Ni siquiera un Ponceio! ¡Y eso que debían haberse llevado á tirones de las orejas al otro!...

## DE TEATROS

### CIRCO VILLAR

Con bastante concurrencia se celebró ayer la función de la tarde, siendo muy aplaudida la obra que se puso en escena. En las voladoras fué mayor el entusiasmo y muchas las palmas que se batieron en honor de las artistas aéreas.

En la función de la noche no hubo tanta concurrencia, fueron bien interpretadas las obras anunciadas; escuchando aplausos Baleriola, la señora Ramirez y algunos otros artistas. Las Voladoras sugestionaron al público con su fantástico trabajo, que fué premiado con nutritivos aplausos.

Hoy es la despedida de la compañía que dirige el señor Baleriola, poniéndose en escena un escogido número de obras, por tarde y noche.

Las Voladoras tambien se despiden de este público, marchando á Cartagena, donde tendrán seguramente un éxito tan franco como el por ellas aquí obtenido.

## Niña martirizada

Ayer mañana fué denunciado á esta inspección de vigilancia y al Sr. Ge-

